

---

## **El Maestro Universitario: Un Mayor de Edad**

*Néstor Alonso Sánchez Cardozo\**

Recibido: mayo 2 de 2008

Aceptado: mayo 30 de 2008

## **The University Teacher: A Legal Adult**

### **Resumen**

Este artículo analiza los cambios asociados a la adquisición de la “mayoría de edad” por parte del docente universitario. En tal sentido, diversos estudios desarrollados en los últimos tiempos le permiten al autor afirmar tal enunciado. En efecto, la reflexión plantea la existencia de rupturas epistemológicas frente al paradigma tradicional de formación del docente, lo que nos lleva a reposicionar su conceptualización como un proceso de construcción social, que se reconstruye a partir de las políticas implementadas para el desarrollo de la universidad.

**Palabras clave:** Maestro Universitario, Mayoría de Edad, Cultura

### **Summary**

This article analyzes the changes associated to the acquisition of “adulthood” by part of university teachers. In such sense, diverse studies developed lately allow the author to affirm such statement. In fact, this reflection states the existence of epistemological breaks facing the traditional paradigm of teacher training. This make us redefine its conceptualization as a process of social construction, which is rebuilt from the policies implemented for the university development.

**Key words:** University Teacher, Adulthood, Culture

---

\* Profesor de la Universidad Central del Valle del Cauca-UCEVA, Colombia.

Cultura: Un tejido, o mejor como refiere una metáfora deleuciana para enseñarnos la idea de Dispositivo, un ovillo, un ovillo de símbolos que se entrecruzan de modos diversos, del que se valen los individuos de los grupos sociales para darle sentido a las formas como resuelven su existencia. Tal acción individual y grupal permite, posiblemente, mas no seguramente, producir nuevos símbolos o sus resignificaciones. Implica decir que la Cultura es dinámica; pero que su sentido es desconocido mientras no se trate localmente de implementar su interpretación.

¿A qué viene la presentación de una idea de la Cultura en, tratándose de la formación de maestros, el asunto?

Más que “venir” tal idea, obedece a una ley que quizá sea la que me ordene proponer de este modo.

Inicialmente pensé que esta charla sería para mí un aliento que yo aspiraba recibir de Kant en su “Respuesta a la Pregunta ¿Qué es la Ilustración?”; luego de Nietzsche en “El Porvenir de Nuestros Establecimientos de Enseñanza”; pensé también en Lacan, en Freud e incluso en un pensamiento más cercano, el de Estanislao Zuleta.

Aún no logro identificar el aliento y su alentador, además, y ello para mí es muy importante, no importa saber quién fue, ni de dónde salió. Ese no es mi interés. Sí me atrae, y sobre ello trata esta charla, rendir un homenaje, convocar o invocar un culto.

Culto a un murmullo que trae voces que se entrecruzan y me sugieren palabras de este tipo: “Los asuntos que tú piensas no son de tu propia inspiración, ni la de alguno que hoy se los arrogue. Tales asuntos: La Formación, los Maestros, la Cultura, la Universidad, han sido pensados por muchos hombres y mujeres vivos y muertos, hazte de ellos, rehúsa a la pretensión de ser origen, esta solo te dará una máscara de identificación ante un poder que no gusta del pensamiento, incluso del pensar”.

El murmullo es la voz de un multiple que, exigiendo obedecer me sugiere, raramente, libertad; pues en toda parte se ofrece libertad para someter. Es la voz de los padres muertos, llamémosle la voz del abuelaje: La Tradición del Pensamiento.

### **1. Tradición del Pensamiento**

Si un fulano, en los tiempos de la horda primitiva, un día pensó un asunto que le aconteció a propósito de la obtención del alimento, que tenía que ver con lo puntiagudo del utensilio utilizado y tal acontecer lo entrega como herencia a las generaciones más jóvenes, que no estuvieron presentes en el momento de la cacería, la información que entrega deja de ser lo que hoy denominaríamos “un hecho cotidiano” y se liga al tiempo: Ocurrió ayer, lo dice hoy, sirve para mañana. Lo pensado trasciende lo que acontece, que se liga a la persona y al hecho en particular, hacia el tiempo de la humanidad que es complejo, en tanto que implicado del pensamiento.

Les propongo entender por Pensamiento, aquel enorme conjunto de ideas que, como aquella que les referí del fulano de la horda primitiva y desde esas épocas, se ha elaborado a propósito de algunas cosas a las cuales se les ha llamado Objetos de la Cultura. Símbolos que se resignifican a cada momento, en diversos espacios y por mucha gente.

El Pensamiento es, para decirlo de otro modo, aquel Objeto-Idea pensado hace mucho tiempo y repensado y repensado y repensado infinitamente, por las generaciones ulteriores.

Cuando una idea nace y traza un razgo nuevo a la cultura, aquello que acontece genera un acontecimiento. Este consiste en la multiplicación de la idea, sus resonancias, sus razgos y sus desgarramientos.

Los objetos de la Educación y la Pedagogía no son nuevos, están ligados a la tradición del pensamiento, implica decir que la mayoría de los pensados hoy, vienen siendo pensados desde tiempos remotos. Aceptarlo así impone asumir una actividad del pensamiento que es de suyo lejana y sometida a infinidad de interrogantes: ¿Qué pensaron de tal asunto los hombres de la antigüedad griega y romana? ¿qué refutaron, qué problemas o inconvenientes le señalaron? luego, los hombres del medioevo, los Modernos, los Contemporáneos e igualmente, ¿Qué le refutaron? ¿Qué le aprobaron? En fin.

Asirse de la tradición del pensamiento es

hacerse Sujeto del pensamiento que difiere de hacerse Sujeto de alguna disciplina; pues Sujeto de disciplina es aquel lugar que los procesos de institucionalización de los saberes, esto es, de lo que piensa la humanidad, disponen para que las personas los ocupemos y al mismo tenor de “otorgarnos” algún poder, nos despoja de la libertad consistente en pensar y hacer, y entre el hacer decir, sin restricciones y orientados por procurar para nosotros mismos nuestra conducción en la vida, incluso hacia la muerte, a partir de nuestro propio entendimiento sin la ayuda de otro.

## 2. La Mayoría de Edad

He aquí un postulado de Kant, la Divisa de la Ilustración: “Salir de la minoría de edad. Tomar una decisión y tener el valor para servirse de sí con independencia. Servirse de su propio entendimiento”. Ser mayor de edad no consiste en hacer abstracciones u otro tipo de evasivas que de algún modo lleven a omitir el pensamiento elaborado por otros; al contrario, consiste en someterlo a interrogación, a examen crítico y de allí deducir nuestras propias conclusiones. Optar por la razón, no encapricharnos en lo que pensamos porque “nosotros lo pensamos y punto”; es tener la capacidad de someter nuestras ideas al examen crítico que otros nos proponen; incluso disponer de la sensatez suficiente para declinar nuestra idea en favor de aquella que se nos muestre más razonable. No se trata de ser “rebelde porque el mundo me hizo así” y oponernos a las ideas ajenas, porque “somos libres”.

Ser mayor de edad no solo impone el uso de la razón o sus opciones. Implica la libertad. Libertad en el sentido de Kant es ser capaz de expresar con autonomía el pensamiento propio. Lo cual nos propone dos exigencias: Una, hablar en el espacio público y dos, tener en cuenta el referente cultural, el acumulado de pensamiento.

### 3. El Referente Cultural

Los sucesos o las ideas cuando nos son problemáticas, nos exigen pensar. Refirámonos al modo como estas son sometidas a examen. Para tal efecto es común “echar mano” de un referente y de tal referente hacer un modelo, el cual se intenta repetir en procura de una economía de pensamiento. Veamos con un ejemplo un tanto exagerado para la demostración: Cualquiera de nosotros tiene que pensar un problema de la familia; aspecto este que, dadas las pretensiones de sus integrantes, será pensado, incluso resuelto (siempre se quieren resolver los inconvenientes pensando lo menos posible y lo más rápido) en una reunión familiar. Hasta allí la cosa aparenta ecuanimidad. Se da la reunión y los análisis que surgen se establecen con respecto de un referente inmediato: La familia de un vecino que “se ve muy bien” o la familia de otro pariente más o menos lejano, etc. Ese es el referente. El punto más inmediato, aquel que alcanzan a ver los ojos y hasta allí se piensa y no más. Se hace caso omiso de lo que la humanidad ha pensado, de lo que el acumulado de pensamiento ha construido pensando los mismos asuntos. Se olvida, para el ejemplo mencionado, lo que dicen grandes obras

del pensamiento sobre la familia. Se me viene a la memoria, por ejemplo Marx y su “Sagrada Familia”, “La Muerte de la Familia” de David Cooper, “La Familia” de Levi Strauss, La película “La Familia” de Ettore Scola, etc. No se hace recurso de ese otro gran referente cultural. Así mismo cuando se trata de la Política no se indaga sobre lo que han dicho los clásicos acerca de esta, o de la Educación, lo que han dicho los pedagogos o los filósofos de diversas épocas y lugares acerca de la Educación, no. Se llega hasta lo que da la nariz por medida. La referencia es la televisión o los periódicos. Imagínense que se puede saber de política viendo u oyendo únicamente los pedacitos de comentarios y de discursos que presentan los noticieros de los políticos de nuestro país. Eso es lo que llamo un referente inmediato, aquel referente que no deja pensar. Que impone la condición de menor de edad.

La referencia cultural a la que quiero invitar es a la del gran acumulado sometido a múltiples interrogantes y que aún es vigente para interpretar la actualidad. No se puede ser maestro desdeñando el pensamiento de los grandes maestros. Esa es la idea.

La otra exigencia es el espacio público. Kant lo ve como el espacio donde es posible el ejercicio de la libertad. Allí podemos soltarnos de los compromisos laborales o de grupo o de secta u otros que nos exigen alguna prédica particular, así no la compartamos.

En el “ejercicio de funciones” muchas veces no estamos de acuerdo con ciertas obligaciones, por ejemplo, calificar el desempeño de los estudiantes; pues bien, la imposición se hace cumplir, la cumplimos y calificamos, pero en el espacio público podemos decir de sus inconvenientes, exponer nuestros desacuerdos, entregarlos al ejercicio crítico del pensamiento.

#### **4. La Universidad**

Claro está que el espacio público no es el pasillo, ni el baño, ni la cafetería que tienen el letrero de “servicio público”. El espacio público es aquel terreno propicio para el pensamiento: La Universidad.

La universidad, el lugar en donde existen condiciones para relacionarnos como iguales a partir de reconocer nuestras diferencias. El espacio del pensamiento universal en donde convergen todos los saberes de la cultura y son convocados, para el encuentro, los adultos. (No comparto el proyecto que trabajan profesores de varias universidades privadas colombianas, respaldadas por la UNESCO, en donde se pretende “hacer una universidad para niños”. Los niños no tienen porqué asumirse adultos, ese es mi parecer.)

Y en la Universidad, el más óptimo de los espacios, es el de la escritura, allí donde cada una de las palabras puede someterse a una minuciosa crítica, en donde es obligatorio demostrar y en donde es menester prenderse de lo que otros han pensado para presentar nuestras opciones. Esa

es la importancia de este tipo de eventos que hoy, como ya no es común, promueven algunos universitarios; pues aquí no solo hablamos como se suele hacer en las reuniones diarias; además deben quedar documentos para la controversia y el debate. Documentos que ejercen el papel de “obturadores del pensamiento”.

Un maestro que no se ligue al referente cultural tal como lo he tratado de presentar, no es un maestro universitario. Entre otras porque el maestro universitario debe considerar el pensamiento universal, el que han asumido los mayores de edad.

#### **5. Un Maestro Universitario**

Finalmente quiero plantear que un maestro universitario no es, necesariamente, aquel que la universidad nombra o contrata para que dicte clases. Aquel es un profesor nombrado o contratado.

Un profesor universitario es quien cumple con las características propuestas: Está ligado al gran referente cultural y lo demuestra en sus prácticas que no necesariamente se circunscriben a las de alguna institución universitaria. Es un adulto en tanto que capaz de conducirse por sí mismo a partir de su propio entendimiento sin la ayuda de otro. Y, escribe como corresponde a un hombre o mujer libre para que su pensamiento sea sometido a la crítica.

Sendo ejemplo de maestro universitario, es Estanislao Zuleta, quien tratando los más diversos

temas, cumple con los caracteres anotados. Su obra así lo demuestra. Nos reclama rendirle el mejor homenaje: Leer al Maestro.

Este es un punto de los dos que hoy quería presentarles. El segundo consiste en una propuesta, llamémosle una tarea para darle ambientación educativa y presentemos un ligero antecedente el cual, todos sabemos, es eminentemente pedagógico. Hay quienes han llamado a tal perspectiva: Pedagogía de la Acción Comunicativa. Veamos:

*“Desde que nuestros padres fueron arrojados del paraíso, dejamos de ser eternos...*

*El Paraíso Perdido se llama tiempo...*

*El tiempo perdido se llama vida”*

Alí-To-Lí

*“Es libre aquel quien tiene tiempo para pensar”*

Eurípides

Vimos que el alcalde Antanas Mockus decretó en calidad de alcalde un día de no carro. Con ello se pudo medir la actividad urbana, se promovieron campañas de descontaminación ambiental, se incitó al encuentro solidario y, en efecto, se disminuyeron los niveles de contaminación.

¿Qué tal si nosotros, desde la UCEVA, le seguimos la pista al profesor Antanas Mockus? ¿Qué tal si sacamos un día, 24 horas, para pensar? ¿Si a cambio de recibir los materiales para pensar, mediados por otros que “saben

mucho”, somos nosotros quienes los tratamos? Mejor dicho, ¿Qué tal si autodecretamos un día sin televisión, ni nacional ni extranjera, sin periódicos, sin emisoras ni programas de radio, un día sin medios? Que nadie nos controle porque soltamos el control y no encendemos ni el televisor, ni la radio, ni leemos periódicos, ni nos “conectamos” a internet.

Ese día nos despertaremos solo para pensar. Contemplaremos aquello que no vemos cotidianamente: el amanecer, el sol, la lluvia, los niños. La contemplación nos llevará a pensar. Hablaremos con familiares y amigos, diremos lo que pensamos, podremos recoger lo que pensemos, en algún lugar; si quieren que alguno de nosotros escriba lo que labramos entre todos, las ideas de cada uno, las de la familia, las de un grupo. Pensemos lo que nos dé nuestra capacidad. Hagamos el ensayo. Juguemos un día a ser libres.

¿Qué tal que la UCEVA pueda organizar el día, un día sin medios, en Tuluá? ¿Un día de no televisor, ni periódicos, ni radio en el Centro-Norte-Vallecaucano? ¿Qué tal que le podamos proponer al país un día dedicado al pensamiento?

Se trataría, entonces, del día de la Universidad, el tiempo donde se piense en aquello que como seres de la humanidad hemos pensado y aquello que, por alguna razón, quizá aun extraña a nosotros, no nos hubiésemos dado a pensar.

Se trataría, entonces de pensar incluso en el pensamiento. Sí, de la universidad.

Posiblemente descontaminemos nuestros modos de pensar.

Luego vendrá el día de leer, el día de escribir. En fin, pienso que es posible considerar la urgencia de ir recuperando el tiempo para pensar y el tiempo del pensamiento. El tiempo de la Universidad.

Les invito a concretar para un futuro cercano, un día, 24 horas para el pensamiento.

Gracias.